



HOJA INFORMATIVA DEL PACIENTE

Artritis Juvenil



DESCRIPCIÓN DE LA CONDICIÓN

Alrededor de 1 niño de cada 1.000 desarrolla algún tipo de artritis crónica. Estos trastornos pueden afectar a los niños a cualquier edad, aunque rara vez en los primeros seis meses de vida. Se estima que alrededor de 300.000 niños en los Estados Unidos han sido diagnosticados con la enfermedad.

Hay muchos términos utilizados para describir a un niño con artritis crónica. Estos incluyen artritis reumatoide

juvenil, artritis crónica juvenil y artritis idiopática juvenil. Si bien la JIA es utilizada principalmente por los especialistas en reumatología pediátrica, la JRA se usa comúnmente en los Estados Unidos. La artritis juvenil puede involucrar una o muchas articulaciones y también puede causar una inflamación ocular silenciosa. También puede causar otros síntomas como fiebres o erupciones.



SIGNOS/ SÍNTOMAS

Varios tipos de artritis, que incluyen inflamación crónica (a largo plazo) de las articulaciones, se agrupan en la artritis idiopática juvenil, también conocida como JIA o artritis juvenil. Esta inflamación comienza antes de que los pacientes alcancen la edad de 16 años, y los síntomas deben durar más de seis semanas para que se le llame crónica. La JIA puede involucrar una o muchas articulaciones, y también puede afectar los ojos. Puede causar otros síntomas como fiebres o erupción.

Con la artritis psoriásica, los niños tienen artritis y una enfermedad de la piel llamada psoriasis o antecedentes familiares de psoriasis en uno de sus padres o hermanos.

Los signos típicos de la artritis psoriásica incluyen cambios en las uñas y la hinchazón generalizada de un dedo del pie o de la mano llamado dactilitis.

La artritis relacionada con entesitis es una forma de JIA que a menudo involucra la inserción de ligamentos y la columna vertebral. Esta forma a veces se llama espondiloartritis. Estos niños pueden tener dolor en las articulaciones sin hinchazón obvia y pueden quejarse de dolor de espalda y rigidez. A veces hay antecedentes familiares de artritis de la columna vertebral.



TRATAMIENTOS COMUNES

El objetivo general del tratamiento es controlar los síntomas, prevenir el daño articular y mantener la función. Cuando solo están involucradas unas pocas articulaciones, se puede inyectar un esteroide en la articulación antes de administrar cualquier medicamento adicional. Los esteroides inyectados en la articulación no tienen efectos secundarios significativos. Los esteroides orales como la prednisona (Deltasone, Orasone, Prelone, Orapred) pueden usarse en ciertas situaciones, pero solo

durante el menor tiempo posible y en la dosis más baja posible. Los medicamentos modificadores de la enfermedad, comúnmente llamados DMARDs, se agregan como tratamiento de segunda línea cuando la artritis involucra muchas articulaciones o no responde a las inyecciones de esteroides en las articulaciones. Los DMARDs incluyen metotrexato (Rheumatrex), leflunamida (Arava) y medicamentos desarrollados más recientemente conocidos como productos biológicos.



CONSEJOS DE CUIDADO/ MANEJO

La mejor atención para los niños con artritis es brindada por un equipo de reumatología pediátrica que tiene una amplia experiencia y puede diagnosticar y manejar las necesidades complejas del niño y la familia de la manera más efectiva. El equipo central puede consistir en un reumatólogo pediátrico, un terapeuta físico y ocupacional, un trabajador social y un enfermero especialista. Este equipo central puede coordinar la atención con el pediatra de un niño, los reumatólogos adultos, otros médicos (como un oftalmólogo o un cirujano ortopédico) y otros profesionales de la salud (odontólogo,

nutricionista o psicólogo), así como llegar a las escuelas y recursos comunitarios adicionales para garantizar que el niño reciba la mejor atención posible. Crecer con artritis puede ser un reto. Sin embargo, con el cuidado de un equipo de profesionales de reumatología, la mayoría de los niños con artritis viven vidas plenas y activas y pueden hacer todo lo que hacen sus compañeros. Hay varios tipos de artritis crónica infantil, que pueden durar desde varios meses hasta muchos años. En todos los casos, el diagnóstico y tratamiento tempranos pueden ayudar a evitar daños en las articulaciones.